

GFS-151-A1

LUISA FERNANDA

Comedia lírica en 3 actos y 3 cuadros

Texto original de FEDERICO ROMERO y G.MO.FERNANDEZ SHAW

Música de FEDERICO MORENO TORROBA

r e p a r t o

Carolina	ESTRELLA ALSINA, soprano
Luisa Fernanda	TERESA TOURNÉ, soprano
Vidal Hernando	RENATO CESARI, barítono
Javier Moreno	PEDRO LAVIRGEN, tenor
Rosita	JULITA BERMEJO, tiple
Mariana	ANITA FERNANDEZ, característica
Luis Nogales	PABLO TAMAYO
Un vendedor	EDUARDO BERMUDEZ
Anfibal	JOSE RAMON HENCHE, tenor cómico
Bizco Porras	ABELARDO CURROS
Musicos	ADELA CANO & LUIS LOPEZ
Otro vendedor	EULGENCIO JIMENEZ
Una vendedora	ALICIA ARMENTIA
Padre Lucas	SIGFREDO VIDERAS
Don Florito	VICENTE LARREA
Capitán	RAFAEL CAMPOS

Coros Líricos de Hispavox

Director: JOSE PERERA

Orquesta de Conciertos de Madrid

Director: FEDERICO MORENO TORROBA

La acción de los dos primeros actos en Madrid

La del tercero en Piedras Albas, pueblo de la Provincia de Cáceres, durante el año 1868.

- | | |
|-----------------------------|------------------------------|
| 1 INTRODUCCION & HABANERA | 8 LA SUBASTA |
| 2 ROMANZA DE JAVIER | 9 ROMANZA DE VIDAL |
| 3 EN TIERRA EXTREMEÑA | 10 FINAL DEL ACTO 2º |
| 4 DUO DE LA FLOR | 11 LOS VAREADORES |
| 5 MAZURKA DE LAS SOMBRILLAS | 12 DUO FINAL(LUISA & JAVIER) |
| 6 DUO DE CAROLINA & VIDAL | 13 EL CERANDERO (Final) |
| 7 ESCENA & CUARTETO | |

LUISA FERNANDA

Acto primero, Cuadro unico

La escena presenta la plazuela de San Javier en el viejo Madrid. A derecha e izquierda del foro los dos brazos de la calle del Conde que desembocan en la plazuela, Ocupa todo el fondo la posada de San Javier con una pequeña puerta en el centro y a cada lado sendas portaladas de carruajes. En el lateral izq. casa dieciochesca con hermoso portal cerca de la esquina y una gran ventana con rejas en primer término. En el lateral derecho muro de contención de un jardín colgado, cuya balustrada se columbra en lo alto y desde la cual penden algunas plantas de enredaderaaa ambos lados de una escalera que rasgando el muro por el centro, se supone que baja desde el elevado jardín a la plazuela de San Javier.

Junto a la puertecilla central de la posada, Mariana, la posadera hace calceta sentada en una silla pequeña. A través de la gran reja de la izquierda se ve a Rosita y otras dos chicas costureras afanándose en su labor y alegrando la mañana con sus risas y canciones. Apenas terminada la copla de Rosita, saldrán por el fondo izq. Carolina y su criado Jeromo. Ella es una dama elegante y bien plantada, duquesa de Dalías y camarera de su majestad Isabel II. El un tipo de bandido andaluz, que abre a su señora la puerta verja del jardín

INTRODUCCION HASTA EL SABOYANO, AHI:

Entrados Carolina y Jeromo, comienza a oirse a lo lejos el sonido de un aristón de mendigo y a poco sale por la derecha un saboyano tocando un organillo que trae colgado del cuello, entonando una canción cuya letra le viene que ni de perlas a la situacion de la protagonista a quien no tardaremos mucho en conocer.

(SIGUE LA MUSICA) (HASTA TERMINAR EL PRIMER NUMERO)

En una casa vecina vive don Florito, antiguo empleado de la Intendencia dela Casa Real con su hija Luisa Fernanda, quien está enamorada de Javier Moreno, antiguo mozo de cuadra de la posada que se fue a ser soldado y volvió con las estrellas de coronel. Ciertamente, Javier no parece acordarse muy a menudo de Luisa Fernanda, pero esta le sigue amando de todos modos. Por el contratio es Vidal Hernando, un rico hacendado extremeño ~~un~~ un poco más maduro quien visita asiduamente a Luisa Fernanda, a la que ama y con quien aspira a casarse. Tanto don Florito, como Mariana, quieren para L.F. este mejor partido, pero la joven no se conmueve. Ama a Javier y sabe esperar. Se marcha Luisa F. y aparece Jeromo, quien amonesta a Mariana por mantener en la posada a cierto Luis Nogales, complicado -segun afirma- en los preparativos de una revolucion encaminada a derribar a la reina. Anibal se hace presente después. Es un joven de 20 años, atolondrada y exaltado. Trae chistera y capa, bajo la cual oculta a duras penas un señor trabuco. Anuncia que la noche última han proclamado la república en mitad del campo del tío Mereje, él y ...tres patriotas más. Anibal es -digámoslo de una vez- el sucesor de Javier como mozo en la posada de San Javier. Precisamente es ~~quien~~ el próximo en hacer su aparición. Viene en busca de Luisa Fernanda, y aprovechando la ausencia de ésta, Mariana le recrimina sus largas ausencias, no sin que aquel asegure que es en ese rincón, únicamente, donde tiene su corazón comprometido.

ROMANZA

Anibal y Luis Nogales, al descubrir a Javier en la plaza intentan comprometer su cooperación en los proyectos revolucionarios que abrigan. A tal fin le arrastran hacia el interior de la posada. La escena solitaria, se oye la voz de la duquesa ordenando a Jeromo dejar abierta la puerta del jardín. Luisa Fernanda, a quien Mariana envió aviso del ^{arribo} ~~llegada~~ de Javier, llega de la iglesia como una exhalación, desepcionándose al no verle. Está en cambio Vidal, que estimulado a ello por Mariana, expresa claramente a la joven sus sentimientos hacia ella.

EN MI TIERRA EXTREMEÑA

Ambos han hecho mutis cuando Javier ~~retrata~~ asoma por la puerta de la posada. Está adelantándose hacia la casa de Luisa Fernanda cuando le detiene desde lo alto, la voz de la oculta duquesa Carolina

DUO DE LA FLOR

Allá va el joven coronel traído por lo que parece ser una aventura fácil. Varias personas le han visto entrar en el jardín de la duquesa; la propia Luisa, Nogales y el exaltado Anfbal, para quien Javier ya está "cazado" por la duquesa y se pasará por lo tanto al partido realista. Tendrán una compensación puesto que al oír la nueva, Vidal asegura estar dispuesto entonces a abrazar la causa liberal. El será siempre lo contrario que el coronel, a fin de combatir frente a él. Luisa Fernanda no puede contener su llanto en tanto que Vidal siente que "en la noche de sus dudas surge una luz de amanecer", y contempla esperanzado, mientras cae el telón, como la acongojada joven, consciente de la traición de Javier, cuya voz les llega desde el jardín unida a la de la duquesa, se aleja trémula y demudada en dirección a su casa mientras el telón cae lentamente cerrando la acción del primer acto.

(FINAL DEL ACTO PRIMERO, SAGI VELA MONTILLA)

ACTO SE UNDO

Cuadro primero - En el paseo de la Florida que se ve hacia el fondo izq. hasta el portillo de san Vicente. A la derecha, la ermita de San Antonio. En la rinconada entre el cuerpo principal de la iglesia y la puerta del rectoral una mesa petitoria revestida con unas faldas y un paño bordado. A la izq. un aguaducho (atendido por Bisco Porrás, el marido de Mariana). En segundo término la fuente que en ese entonces existía en aquel paraje. Es por la tarde. En el conjunto popular de la romería de San Antonio advertimos la presencia de Mariana y Rosita atendiendo la mesa "para el Pan de San Antonio". Y también la de Nogales, que ocupa el velador más próximo al aguaducho. En medio de un sin fin de vendedores, mozas y mozos de todos los pelajes y un grupo de pollos elegantes entre los cuales revista Javier, en atuendo paisano. De la ermita salen seis damiselas con vaporosos trajes de paseo y monísimas sombrillas. Con ellas la duquesa Carolina a quien se aproxima Javier.

MAZURKA DE LAS SOMBRILLAS

Nogales y Mariana comentan con el Bizco ~~de las artes con que~~ ^{las artes con que} la duquesa Carolina ha sabido atraerse a Javier a su partido. Luego vemos llegar a Luisa con su padre. A₁ enterarse aquélla que Javier acaba de ~~salir~~ alejarse de allí con la duquesa, arrastra consigo a Don Floro en busca del infiel, no obstante haber aceptado a la fecha, como prometido oficial, al opulento Vidal Hernando, quien llega a poco buscando a su turno a Luisa Fernanda. Se encontrará en cambio con la duquesa, que está de regreso a la romería, y que aprovecha la ocasión para intentar atraerse a aquel rico paleta, espera, con la misma facilidad que al atolondrado militar. Pero Vidal le reserva una sorpresa con la recia, la rectitud de su carácter, y ciertos rasgos de cazurro buen humor.

PARA COMPRAR A UN HOMBRE

La duquesa se dirige un poco fastidiada al interior de la rectoral, y su partida parece servir de señal para el retorno de los restantes, Luisa con Mariana y Don Florito. Todos se sientan alrededor de una mesa, ~~salvo Mariana que~~ para tomar un refrigerante refresco de horchata, salvo Mariana que ~~vuelve a su lugar ante la mesa de las limosnas.~~ vuelve a su lugar ante la mesa de las limosnas. Javier, que ha llegado también, pasa como distraídamente ante el grupo de Luisa, su padre y el nuevo galán -un tanto maduro- para dirigirse a Mariana en demanda de Luisa Fernanda.

CUARTETO

Javier parece haber comprendido que no hay nada que hacer y da media vuelta como para alejarse, mientras ~~i~~ sus interlocutores hasta ese momento ~~se~~ tornan a sus asientos. De la rectoría sale otra vez la duquesa ~~acompañada~~ acompañada por don Lucas, párroco de la ermita. Carolina ha concebido un proyecto y va a ponerlo en práctica enseguida.

LA SUBASTA

Vidal ha recogido el guante arrojado por Javier Moreno, que le devolverá donde y cuando le acomode. Y mientras su rival danza con la duquesa al atacar los músicos el vals, Vidal Hernando hace un gesto invitando a Luisa y a Don Floro a marcharse con él de la romería, y el telón cae rápidamente sobre el fin de este primer cuadro.

El segundo es un telón corto sin letra cantable, que transcurre rápidamente sobre la calle de Toledo, en el contrafrente de la posada del Bisco, al amanecer del día siguiente. Ya hay en el barrio algunas barricadas y los comprometidos corren a defenderlas llevando consigo cuanto pueden. Empero hay tropas movilizadas, lo que demostraría que existió un traidor. Don Luis Nogales los arenga y marchan, y Anibal con ellos, a la línea del posible combate.

El tercer cuadro nos traslada al interior de la posada, algunas horas después. Mariana y Luisa Fernanda y alguna de las criadas oran ante una imagen de la virgen de la Paloma, implorando por la ~~vida~~ vida de los revolucionarios. A poco dos mozos traen a rastras, ligeramente herido, al valiente Anibal, quien a toda costa quiere seguir combatiendo. Según él, Vidal es un bravo combatiente. A poco vemos aparecer a éste en mangas de camisa, aunque armado en perfecto pie de guerra. El bisco y algunos hombres vienen con él, en busca de breve descanso reparador. El Bisco elogia a Vidal su profundo amor por la libertad, pero el extremeño le corta la palabra para explicarle la verdadera razón de su bravura, que no es sino el amor que siente por Luisa Fernanda.

POR EL AMOR DE LA MUJER

Luis Fernanda reaparece muy sobresaltada (luego de haber cooperado en la curación de la insignificante herida de Anibal). Por su parte, Don Floro -que no comprende como pueda irse contra la autoridad constituida- despotrica contra los revoltosos. Pero asegura que pronto terminará todo, puesto que ~~vio~~ llegar a los húsares, que pronto habrán de cargar a caballo. La mención de los húsares recuerda a Vidal que tiene un desafío pendiente con su coronel y se marcha a toda prisa hacia la barricada. Carolina se refugia momentos después en el Parador con su criado Jeromo. Venía de una finca de las afueras y se finje sorprendida por aquellos desordenes ~~que~~ cuya causa pretende ignorar (AQUI MENCION DE LA REACCION DE LUISA DEL OTRO LIBRETO) (Y VA EL NUMERO)

FIN DEL ACTO SEGUNDO

(CERRAR EL ACTO CON EL MISMO TEXTO)

ACTO TERCERO

Cuadro único (en La Frondosa", dehesa de Vidal Hernando próxima a Piedras Albas y a la frontera portuguesa. A la derecha una casa regional. Al otro lado construcciones más pequeñas; al fondo un encinar. Don Florito, sentado frente a la casa lee un periódico y habla con Mariana, con quien comenta los acontecimientos. Todos ellos son ahora huéspedes de Vidal, cuyo casamiento con Luisa Fernanda parece ser ya un hecho a punto de consumarse. La reina ha sido destronada, la duquesa Carolina huyó a Portugal, el coronel Moreno ha muerto probablemente en el desastre final de la batalla junto al puente de Alcolea. ~~Vidal~~ Pero Mariana está preocupada sólo porque Luisa F. está más triste cada día y aunque ya ha preparado todo para la boda con Vidal, ella no la ve casada

pues no cree que esté enamorada de su futuro marido, Vidal, quien aparece hecho unas pascuas, en plenos preparativos, y ansioso por presentar a su novia, su futura ama, a los trabajadores de la dehesa que retornan en ese momento de sus tareas.

VARREADORES

Vidal (EL RELATO DEL RETORNO DE ANIBAL Y ENTRADA DE JAVIER DEL OTRO LIBRETO)

~~Elaxesta~~

DUO FINAL

Aun se oye como un eco la voz de Javier alejándose. Luisa F. se enjuga una lágrima y en ese trance la sorprende Vidal, curioso por saber la causa de ese llanto. Suspira mudo su pecho y Vidal adivina porqué gime su pensamiento. Luisa F. intenta negar, pero no sabe hacerlo. Reconoce ante Vidal que siempre le será fiel, pero algo habrá muerto en ella. Reacciona empero con madrileño ímpetu y pide cantares alegres para animar la fiesta. Que dancen los extremeños, ¡ que se diviertan! Y Vidal los invita a bailar la típica danza del Cerandero (ALUSION A LA BOMBA DEL OTRO LIBRETO)

FINAL DE LA OBRA

TEXTO FINAL DEL PRIMER LIBRO.

ACTO SEGUNDO

CUADRO II

En la botillería de Juan el Cañí, alumbrada por candiles y velones. Consta de dos términos separados por un muro que rasga un arco. A cada lado de éste hay, en el primer término, una mesa rodeada de taburetes. En el segundo término, asoma por el arco, a la derecha, parte de una tercera mesa con dos sillas, una frente al público y otra la izquierda. En el fondo se ve, a la izquierda, el mostrador de la botillería con frascos de vino, botellas y vasos. Detrás, un anaquel con más envases de licores. A la derecha del mostrador, una pipa de vino montada sobre una tijera.

Música

Aparece un grupo de "bailaoras" danzando. Dos GUITARRISTAS, sentados a la derecha, las acompañan. A la izquierda están reunidos, y también sentados en taburetes, VIDAL HERNANDO, ANIBAL y NOGALES. La MEJORANA, bailaora principal, está sentada en la mesa del segundo término con JUAN EL CAÑÍ. Al final del primer tiempo del baile, suenan por la izquierda del fondo unos aldabonazos.

Hablado

Vidal. - ¡Llamaron!

Nogales.- ¡La policía!

Juan. - Ya me lo temía yo.

Nogales.- Yo también me lo temía.

Aníbal. - Pues yo, caballeros, no.
¡Que pasen!

Juan. - Mucho cuidado.
La noche está de sorpresas.

Vidal. - Escóndanse en el sobrado.

Nogales.- No: debajo de las mesas.

Aníbal. - ¿Yo como un gato?

Vidal. - ¡A callar!

Aníbal. - Yo soy Aníbal.

Nogales. - ¡Yo el Cid!

(Metiéndose debajo de una mesa.)

Vidal. - (A las bailaoras.)

Sentaos para tapar.

Aníbal. - (Metiéndose debajo de la otra mesa.)

¡Cuando se sepa en Madrid!...



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

- (Las bailaoras se sientan alrededor de las dos mesas del primer término.)
- Juan. - ¿Usted no se esconde?
- Vidal. - Yo
no infundo sospechas. ¡Abra!
- (Vase por la izquierda del fondo Juan el Cañí. Vidal Hernando coje un cañero y distribuye unas cañas entre las bailaoras.)
- Anibal. - (Sacando la cabeza.)
¿Puedo decir?
- Vidal. - ¡Se acabó!
- Anibal. - Pero...
- Vidal. - ¡Ni media palabra!
(Los guitarristas hacen unas falsetas.)
- JUAN. - (Entrando por la izquierda del fondo con dos policías.)
¿Pueden pasar y sentarse y quedarse aquí a vivir.
- Policía 1º.- Había que espabilarse para salirnos a abrir.
(A Vidal Hernando.)
¿Quién es usted?
- Juan. - Don Vidal
Hernando, un rico extremeño.
- Vidal. - Servidor.
- Policía 1º.- ¿Es liberal?
- Vidal. - ¿Yo, liberal? Ni por sueño.
¡A la salud de Isabel
Segunda!
(Bebe su caña.)
- Policía 1º.- Y esos, ¿qué son?
- Vidal. - El Lobo y el Cascabel.
- Policía 1º.- ¿Artistas?
- Vidal. - De profesión.
Y este plantel de muchachas, lo mejor del Albaicín, del Potro y de las Covachas de Antequera y Alhaurín.
- Juan. - Y aquélla, la Mejorana.

Vidal. - La rosa de Andalucía.
Trianera, ¡sevillana!
Y aquella bolsa, la mía.
Se ha vendido bien un ciento
de reses de Extremadura
y hay que mojar el contento
con alegría y finura.
Aquí se baila y se toca
y se bebe ¡para mí!

Policía 1º.- ¿Para usted solo?

Vidal. - Me aloca
la multitud. Soy así.
Tengo sangre de sultán
y sueño con un harén.
Por un día bailarán
para ustedes dos también.
¡Una caña!

(Ofreciéndosela.)

Policía 1º.- (Bebe.)
Se agradece.

Vidal. - Otra, Juan, al compañero.
Vamos, Mejorana: ¡mece
las caderas con salero!

(Se sientan los Policías con Vidal en la me-
(sa del fondo y sale a bailar la Mejorana.)

)Música(

Segundo tiempo del baile.

Hablado.

Vidal. - ¿Otro golpe de Jerez?

Policía 1º.- (Levantándose.)
Muchas gracias. Nos tenemos
que marchar. Alguna vez,
si se tercia, volveremos.

Vidal. - Cuando gusten y avisando...
para que haya mujerío.

Policía 1º.- Don Vidal Hernando!

¡Adiós,)

- Vidal. - ~~Adiós!~~
(Vanse los policías y Juan.)
- Aníbal.- (Asomando la cabeza.)
¡Don Vidal, qué tío!
Dejadme salir, chavalas.
- Vidal. - Espera... Sí; ya se fueron.
(Las bailaoras se levantan y salen de su escondite,
(Nogales y Aníbal.)
- Aníbal. - Hoy no venían de malas.
- Nogales.- Huyamos, que algo se olieron.
- Aníbal. - ¿Huir yo?
- Nogales. - Pueden volver.
Esta gente es muy taimada
y pronto va a amanecer
y hay que armar la barricada.
- Aníbal. - ¡Ole! Juan! vengan colchones
y sacos de arena...
- Nogales.- Luego
volverás.
- Aníbal. - ¡Hoy las naciones
van a saber lo que es fuego!
¡Vámonos!
- Nogales.- (Marcando el primer término de la derecha.)
Por la ventana.
- Aníbal. - ¿Por la ventana?
- Nogales.- Pues ¡claro!
- Aníbal. - Don Vidal...
- Vidal. - Hasta mañana.
- Aníbal. - ¡Adiós! Si oyes un disparo,
no te asustes, Mejorana.
¡Es que me he vendido caro!
(Se van por la derecha Aníbal y Nogales.)
- Vidal. - Y vosotras... ¡a bailar!
¡Para mí solo! No quiero,
si me llegan a matar,
que me pueda condenar
el Señor por embustero.

(Se sienta a la derecha, ~~de~~ la Mejorana, con las bailar-
(ras, sigue danzando hasta la caída del telón.)

Mutación